
INTRODUCCION AL ESTUDIO SECTORIAL DE LA ECONOMIA COLOMBIANA

ALBERTO JARAMILLO

- Economista Agrícola, Universidad Nacional, 1979.
- Especialista en Política Económica, Universidad de Antioquia, 1985.
- Profesor de tiempo completo, Universidad EAFIT, Pregrado y Posgrado.

La economía es una ciencia social, histórica y cuantitativa. Social porque estudia las condiciones bajo las cuales se producen los bienes materiales necesarios para la subsistencia de la sociedad humana; histórica porque su objeto de conocimiento -la producción de bienes y servicios indispensables para la satisfacción de las necesidades materiales del hombre- cambia *pari passu* con las transformaciones de la sociedad misma, e incluso antecede y determina, en ocasiones, algunas de las modificaciones no económicas de la sociedad.

Pero el rasgo esencial de la economía, lo que permite distinguirla de otras ciencias sociales como la psicología, la sociología, la filosofía, etc., es su carácter cuantitativo. Esto quiere decir que los fenómenos que estudia son medibles, cuantificables, y adquieren importancia en términos cardinales, sea decir, de acuerdo con los niveles que alcanzan dentro de una escala de valores definida *ex-ante*, habitualmente en desarrollo de un modelo; o establecida *ex-post*, de acuerdo con cifras de tendencia halladas históricamente.

Dentro de un análisis de tipo histórico resultan entonces importantes las variaciones -absolutas y relativas- que presenten las cifras a través del tiempo, pues precisamente dichas variaciones permitirán caracterizar la dinámica económica, señalando sus posibles avances y/o retrocesos; resaltando la importancia de algunos sucesos e identificando factores causales del desarrollo mismo de las variables económicas. Sin embargo, debe anotarse que seguramente muchos fenómenos económicos encuentran explicación en otros no-económicos, dada la estrecha relación existente entre las distintas actividades de la sociedad humana y la capacidad de reacción de colectividades e individuos ante hechos de diversa índole, como pueden serlo, por ejemplo, la adopción de medidas fiscales, la realización de actos terroristas o las expectativas sobre cambios de gobierno.

El objeto de este trabajo se centra -no obstante el reconocimiento de la importancia que en la evolución económica tienen variables sociales extraeconómicas, no fácilmente medibles- en la identificación de algunos elementos cuantitativos que sirvan de introducción al conocimiento sectorial de la economía colombiana. Para el efecto se partirá del concepto fundamental de "producción", se examinarán las diversas formas de medición utilizadas en Colombia y se harán algunas anotaciones sobre su evolución global y sectorial.

1. EL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y SU MEDICION

Como se anotó, la satisfacción de las necesidades materiales de la supervivencia humana constituye el objetivo central de la actividad económica, si bien dicho objetivo puede no ser identificado como tal por los propios agentes económicos ⁽¹⁾ y, si además, en la actualidad tiende a simbolizar un objetivo de la política económica ligado estrechamente al logro del pleno empleo. Sin embargo, desde el punto de vista macroeconómico puede afirmarse que la producción está orientada al consumo y en tal sentido pretende satisfacer necesidades, básicas o secundarias -éstas últimas creadas por el desarrollo mismo de la producción- y por lo tanto, el objetivo central sigue siendo válido, independientemente de la percepción que de él tengan los agentes económicos.

Ahora bien, para entender la definición usual de la producción se hace necesario recordar que ésta es por naturaleza heterogénea tanto desde el punto de vista de sus resultados -la producción misma- como desde el punto de vista de sus orígenes; lógicamente esta doble heterogeneidad se corresponde con la diversidad de la actividad económica y con la multiplicidad de funciones que comprende. En efecto, la producción es heterogénea en sus resultados porque comprende bienes y servicios muy diferentes entre sí, como son: alimentos agrícolas no procesados, maquinaria y automotores, y servicios diversos: comercio, bancos, etc. Pero también es compleja no sólo porque se genera en sectores diferentes: primario (agropecuario y minero), secundario (industria y construcción) y terciario (servicios); sino además porque el conjunto empresarial presenta grandes diferencias entre sí, cuando se le compara de sector a sector (entre la industria y el comercio, por ejemplo), sino también al interior de un sector (esto hace alusión a las diferencias financieras, técnicas y administrativas existentes entre empresas de una misma actividad económica).

Inicialmente se destaca la diversidad de productos -bienes y servicios- porque allí radica la primera dificultad metodológica de cuantificación: no se pueden agregar cantidades de carácter diferente

(1) Estos pueden interpretar de otras maneras la finalidad de la labor que desempeñan; en particular se ha hecho énfasis en el principio de la maximización de utilidades como la regla de oro del empresario individual.

para definir la producción como un todo. Para hacerlo es necesario homogenizarlas, lo cual se logra abstrayendo su naturaleza física -su materialidad- y convirtiendo dichos bienes en valores monetarios, mediante la multiplicación de las cantidades físicas producidas por sus respectivos precios unitarios, de esta manera se logra una primera medición de la producción como un todo, se trata del Producto Interno Bruto (PIB) ⁽²⁾, en valores nominales o corrientes.

1.1 La Producción como un Agregado Monetario

Ante la imposibilidad de agregar cantidades físicas disímiles entre sí, resulta pues un primer indicador de la actividad económica en términos monetarios: el **PIB corriente o nominal**. Este se define habitualmente como el valor total (la sumatoria de cantidades por precios) de todos los bienes y servicios finales producidos por una economía durante un período de un año, valorados a los precios del año respectivo (lo que determina su carácter nominal o corriente).

A esta primera medición se le critica su volatilidad en función de los precios, lo que dificulta el conocimiento exacto de las cantidades o las magnitudes físicas constituyentes de la producción. En efecto, alteraciones de los precios en razón de la inflación afectan monetariamente el PIB sin que por ello la sociedad disponga de mayores volúmenes de bienes físicos para satisfacer sus necesidades. Por esta razón se ha creado otro agregado monetario, de carácter comparativo, que busca eliminar el efecto inflacionario.

Se trata del **PIB real o constante**, el cual mide la producción de un año en función de los precios de un año precedente, escogido arbitrariamente como año base, de acuerdo con procedimientos estadísticos y

(2) Como se sabe la producción puede medirse bien sea en términos de producto interno o de producto nacional, atendiendo a la importancia de los ingresos provenientes del resto del mundo. Cuando éstos son cuantitativamente significativos se acostumbra la medición en términos de producto nacional bruto, ya que las inversiones de los "nacionales" en el exterior aportan bastante a la riqueza del país, como ocurre con las naciones desarrolladas. Para los países receptores de esas inversiones extranjeras directas -y simultáneamente con pocas inversiones propias en el exterior- conviene más la medición bajo el concepto de PIB.

criterios económicos definidos por los encargados gubernamentales. Este indicador se construye bajo el supuesto de que los precios no hubiesen cambiado desde el período base escogido, para lo cual se deflacta (se divide por un índice de precios) las cifras posteriores al año base. Se tendría así una aproximación a la producción física, la cual resulta prácticamente incuantificable por métodos directos no estadísticos.

Pero en razón de que la producción busca satisfacer el consumo y éste, a su vez, es también un agregado -en este caso de compras de bienes para satisfacer necesidades individuales-, se acostumbra construir otro indicador del PIB en relación con la población, el cual da una idea del grado de riqueza media por habitante, se trata del **PIB Percápita**, que no es más que el cociente entre el producto interno bruto, nominal o real según el caso, y el total de habitantes de un país. En el cuadro siguiente se pueden apreciar las diferencias cuantitativas entre los tres conceptos definidos.

CUADRO No. 1: PIB NOMINAL, REAL Y PERCAPITA (COLOMBIA 1989)

Corriente	Constante	Percápita real
(Millones de \$)	(Millones de \$ de 1975)	(pesos de 1975)
15.089.038	701.481	22.360

Fuente: Revista Banco de la República, febrero 1990.

Lógicamente, en términos de los análisis económicos, las cifras más utilizadas son las constantes o reales por la eliminación del efecto variación en los precios que ellas implican, lo que permite estimar más adecuadamente el comportamiento de la actividad económica. Inclusive, a nivel de comparaciones internacionales, el producto real percápita es el indicador más conocido cuando se trata de establecer rangos de desarrollo entre países; sólo que para tales efectos se hacen los cálculos en dólares.

1.2 La Producción como una Suma de Ingresos o Costos

La unidad monetaria se convierte, entonces, en el instrumento más adecuado para la medición de los resultados de la producción y, en general, puede afirmarse, en el patrón de medida de todas las actividades económicas. Sólo que aquí se trata de explicar las diferentes mediciones del producto

interno bruto en Colombia y, por lo tanto, únicamente cabe resaltar que todas ellas se expresan en valores monetarios, si bien referidos a distintos fenómenos.

En este sentido, se examinará a continuación una forma de descomponer el valor total del PIB en diferentes agregados parciales, con base en el hecho de que la generación de bienes y servicios implica la utilización de los denominados recursos o factores de producción -tierra, capital y trabajo, según la denominación tradicional; o maquinaria, materias primas y mano de obra, según terminología más actual-, y que por tanto el empresario debe adquirirlos, lo que implica incurrir en desembolsos o costos y, simultáneamente, generar ingresos para sus propietarios. Desde esta perspectiva, la suma de costos (o de ingresos, según se aprecie), dará una nueva manera de cuantificar la producción.

En este caso debe tenerse presente que el valor de mercado de los bienes producidos incluye los beneficios del empresario -los cuales se consideran, por demás, parte de los costos de producción, teniendo en cuenta que la inversión empresarial se hace previa consideración del costo de oportunidad que ella implica⁽³⁾ -y los impuestos indirectos netos (descontados los subsidios oficiales) que se pagan por el consumo, tales como el impuesto al valor agregado (IVA), el impuesto a la gasolina, los derechos de importaciones, etc.

Bajo este esquema la producción se descompone en los pagos efectuados a los trabajadores -denominados remuneración a los asalariados-, al Estado en calidad de impuestos indirectos netos y a los propietarios del capital en sus diferentes manifestaciones. Estos últimos pagos, los correspondientes al capital, se engloban en el término de "excedente bruto de explotación" que comprende los costos originados en la utilización de préstamos -pago de intereses-, en el alquiler de bienes o patentes -pago de arrendamientos, rentas o regalías- y en el uso de los recursos propios en la producción -reconocimiento de beneficios, independientemente de que éstos sean reinvertidos o distribuidos bajo la forma de dividendos en los casos de las sociedades anónimas-.

(3) Se parte del supuesto que el empresario efectúa la inversión con el cálculo previo de una determinada rentabilidad, de acuerdo con parámetros como la tasa de interés del mercado o una tasa media de ganancia en los negocios existentes.

CUADRO No. 2: EL PIB NOMINAL COMO SUMA DE INGRESOS (1987) (Millones de pesos corrientes)

Remuneración a los asalariados	3.351.499
Excedente Bruto de explotación	4.439.895
Impuestos indirectos	1.076.166
Menos: subsidios	43.152
Producto Interno Bruto	8.824.408

Fuente: Revista Banco de la República, febrero 1990.

Conviene hacer dos aclaraciones adicionales: en primer lugar, que la suma del conjunto de ingresos generado se conoce también como el valor agregado de la economía -precisamente es en este sentido en donde se puede reconocer la identidad contable entre ingreso y producto, de que habla la macroeconomía; en segundo lugar, que el concepto de remuneración a los asalariados comprende todos los pagos que el empresario hace por el factor trabajo, sean directos -como salarios y prestaciones en dinero- o indirectos como las contribuciones o aportes a la seguridad social, a las cajas de compensación familiar, al SENA o al ICBF.

1.3 La Producción como una Suma de Gastos

Al considerar que los bienes producidos están destinados al consumo, sea éste de carácter personal (llamado consumo improductivo) o de carácter empresarial (llamado consumo productivo o inversión), puede obtenerse una medición de la producción en función de los componentes de dicho consumo agregado. Es el caso de la conocida ecuación: $Y = C + I + G + X - M$, en donde **C** representa el total de los gastos efectuados por las familias en bienes necesarios a su subsistencia; **G** el gasto del gobierno en bienes de consumo final⁽⁴⁾; **I** la inversión efectuada por empresas y gobierno; **X** las exportaciones o la cantidad de bienes vendidos al exterior (la demanda del resto del mundo) y **M** las compras de bienes a otros países o importaciones.

(4) Debe recordarse que de acuerdo con su utilización final, el producto interno bruto puede descomponerse en bienes de consumo final -los que constituyen el objeto del consumo personal en la satisfacción directa de necesidades-, bienes intermedios -las materias primas y bienes susceptibles de transformaciones industriales posteriores-, y bienes de capital y de consumo duradero, los destinados a funcionar como medios de producción en nuevos procesos productivos o a satisfacer necesidades familiares durante varios años, en este último caso como ocurre con electrodomésticos y vehículos de uso personal.

Debe observarse que el concepto de "inversión" se conoce, en términos de la contabilidad nacional, como la "Formación bruta de capital fijo" más "la variación de existencias", en razón de que comprende no sólo la inversión de las empresas en maquinaria y equipo para reponer o ampliar su capacidad productiva, sino también la inversión gubernamental en carreteras, centrales hidroeléctricas, sistemas de comunicación, y toda clase de obras de infraestructura. Además se agrega la variación de existencias porque se distingue entre la inversión planeada por los empresarios, de acuerdo con sus expectativas de ventas, y la inversión no planeada, expresada en las variaciones de los inventarios de productos terminados o de bienes en proceso, no previstas por dichos empresarios. Lógicamente esta diferencia entre inversión planeada y realizada, denominada variación de existencias, es fruto de las condiciones económicas existentes y de la percepción que de ellas tengan los empresarios; así por ejemplo, si la economía atraviesa una fase recesiva o de crisis, probablemente la demanda caerá y las existencias crecerán, si los empresarios no han tomado conciencia de la situación económica general.

También puede agregarse que se habla de inversión bruta o formación bruta de capital fijo porque se comprende la adquisición de equipo no sólo para ampliación de la capacidad productiva -hecho que se denomina inversión neta- sino también para reposición de los bienes de capital consumidos -lo que se denomina inversión por depreciación-. Es decir, la inversión bruta comprende la inversión neta y la depreciación.

CUADRO No. 3: EL PRODUCTO INTERNO BRUTO COMO SUMA DE GASTOS (Millones de pesos corrientes - Año de 1987)

Gastos de consumo del gobierno	863.383
Gastos de consumo de las familias	5.919.495
Variación de existencias	227.425
Formación bruta de capital fijo	1.537.235
Exportaciones de bienes y servicios	1.588.458
Menos: importaciones de bienes y servicios	1.316.588
Producto Interno Bruto	8.824.408

Fuente: Revista Banco de la República, febrero 1990.

En el cuadro anterior se aprecia, entonces, la medición de la producción como un agregado de demandas parciales, atendiendo a la naturaleza de los bienes producidos y a las fuentes de gasto: hogares, gobierno, empresas y resto del mundo.

1.4 La Producción como Agregado de Producciones Sectoriales

Se indicó anteriormente que la producción es muy heterogénea por su origen sectorial pues comprende un conjunto de bienes producidos en actividades muy disímiles entre sí, como lo son los servicios personales -de estética, de asesoría o de salud, por ejemplo- y los bienes manufacturados -como electrodomésticos, vestuario, alimentos concentrados, etc.-; los bienes agrícolas -sean alimentos de consumo inmediato o materias primas- y los productos mineros -oro, carbón, arena, etc.

Pues bien, agregando los ingresos generados en cada uno de los sectores de origen de la producción, es posible obtener la totalidad de ésta, sea decir, el PIB como una suma de producciones parciales, según se observa en el cuadro de la página siguiente. En efecto, en el cuadro No. 4 se aprecian los distintos grupos de actividades que generan la producción en Colombia, las cuales pueden redistribuirse en tres grandes conjuntos ya mencionados: sector primario: agricultura, producción pecuaria, silvicultura, caza, pesca y minería. Sector secundario: industria manufacturera, construcción y obras públicas. Sector terciario o de servicios: comercio, restaurantes y hoteles, transporte y comunicaciones, establecimientos financieros, alquileres de vivienda, servicios personales y servicios del gobierno.

En cuanto a los "servicios bancarios imputados" -que se sustraen en el agregado-, cabe la siguiente nota: "La producción de los bancos e instituciones financieras similares tiene un tratamiento especial. En efecto, la producción efectiva de tales instituciones constituye una pequeña fracción de sus ingresos totales, la mayor parte de los cuales están representados por la diferencia entre los intereses recibidos y pagados que el sistema considera como una forma de distribución del ingreso generado por la producción y no una producción en sí misma. Pero si las operaciones de los bancos fueran tratadas como lo son en el resto de las actividades productivas, resultaría que su excedente de explotación, y muy posiblemente su valor agregado serían negativos. Para obviar esta dificultad se agrega a la producción efectiva (comisiones, servicios varios) una imputada, equivalente a la diferencia entre la renta de la propiedad recibida y la pagada. Esta producción imputada se hace consumir globalmente por una rama ficticia (aunque en realidad debiera aparecer como consumo intermedio de las diferentes ramas de actividad) por la imposibilidad de afectarla a cada una de ellas. Esta rama ficticia tiene una producción

nula y un valor agregado y un excedente de explotación negativos igual a la producción imputada de servicios bancarios" (5).

CUADRO No. 4: EL PIB POR GRANDES AGRUPACIONES DE ACTIVIDAD ECONOMICA

(Millones de pesos corrientes - año de 1987)

Agropecuaria, silvicultura, caza y pesca	1.594.018
Minería	577.797
Industria manufacturera	1.792.906
Electricidad, agua y gas	200.970
Construcción y obras públicas	494.644
Comercio	933.751
Restaurantes y hoteles	306.540
Transporte y almacenamiento	608.586
Comunicaciones	103.987
Bancos, seguros y servicios a empresas	536.950
Alquileres de vivienda	448.417
Servicios personales (incluye los domésticos)	431.003
Servicios del gobierno	713.742
Menos: servicios bancarios imputados	226.720
Derechos e impuestos sobre importaciones	307.817
Producto Interno Bruto	8.824.408

Fuente: Revista Banco de la República, febrero 1990.

En cuanto a los derechos e impuestos sobre importaciones su inclusión obedece a la aplicación de un tratamiento similar al de los impuestos indirectos, es decir, a que contribuyen a elevar el precio de venta de los bienes ofrecidos en el país (recuérdese que el PIB se valora a precios de mercado).

2. VARIACIONES Y COMPOSICION DEL PIB: APLICACIONES

Las diferentes formas de medición de la producción descritas son utilizadas de diversas maneras en el análisis económico, pero especialmente para conocer la cuantía y determinantes del crecimiento económico, definido éste con base en las variaciones anuales del producto interno bruto. Lógicamente, según se ha expuesto, las cifras en términos reales o constantes son las más apropiadas para dar cuenta de los ritmos de crecimiento del PIB, pues los incrementos en términos porcentuales resultan afectados por los cambios en los precios, lo que explica las diferencias notorias en el cuadro siguiente.

CUADRO No. 5: EL CRECIMIENTO ECONOMICO NOMINAL, REAL Y PERCAPITA (Variaciones porcentuales anuales)

AÑOS	V. NOMINAL	V. REAL	V. PERCAPITA (real)
1983	22.3%	1.6%	-0.5%
1984	26.3%	3.4%	1.2%
1985	28.8%	3.1%	1.0%
1986	36.7%	5.8%	3.8%
1987	30.0%	5.4%	3.3%
1988	31.8%	3.7%	1.7%
1989	29.7%	3.2%	4.2%

Fuente: Revista Banco de la República, febrero 1990.

(5) Arrieta, Evaristo y otros: "Cuentas Nacionales e insumo-producto: una aplicación para Colombia", en REVISTA DE PLANEACION Y DESARROLLO. V. 7 (1), Bogotá: enero-junio, 1975. Debe aclararse que por producción efectiva se entiende el volumen de ingresos generados en desarrollo de la actividad propia de la industria de que se trate.

De acuerdo con el cuadro precedente, de la estimación global del PIB se deriva sus tasas globales de crecimiento, sin que permitan identificar las fuentes de esos incrementos. Para lograr esto último se hace necesario recurrir a los otros métodos de cálculo de la producción, especialmente los que estiman el producto como una suma de gastos (la ecuación de la demanda agregada) y como una suma de valores agregados (ingresos pagados) sectoriales.

2.1 El Crecimiento por Fuentes de Gastos

Para lograr este tipo de estimaciones se calcula inicialmente la participación porcentual de cada clase de gasto en la demanda (o producción) total y esta cifra, considerada como factor de ponderación, se multiplica por la tasa de crecimiento respectiva en el año de que se trate. Así se obtiene la denominada contribución al crecimiento del Producto Interno Bruto, la suma de las cuales da el crecimiento final de éste. Obsérvese el Cuadro No. 6.

De acuerdo con lo expuesto, el cuadro anterior permite conocer que durante 1989 el crecimiento del PIB se debió principalmente al comportamiento del sector externo (a las demandas del resto del mundo) y al crecimiento en la demanda privada interna, mientras que el incremento de la inversión bruta (formación de capital fijo más la variación de existencias) fue un factor atenuante de la dinámica en los otros tipos de demanda. Por su parte las compras del sector público y las importaciones figuran como poco significativas en la explicación de la tasa de crecimiento.

Se deduce, entonces, que este tipo de análisis resulta muy útil en el examen del ciclo económico y de su fase coyuntural, si se tiene en cuenta que el manejo

de la demanda agregada ha sido la herramienta principal de la política económica basada en la aplicación de la macroeconomía keynesiana. En efecto, dado que esta teoría se fundamenta en el manejo de los instrumentos monetarios, fiscales y de comercio exterior, el conocimiento de la evolución reciente de cada uno de los tipos de gasto que conforman la demanda global de la economía constituye una base adecuada para la implementación de políticas anticíclicas, dentro del propósito de lograr los objetivos de pleno empleo, producción real cercana a la potencial, balanza de pagos equilibrada y bajas tasas de inflación.

2.2 La Estructura de la Producción y el Desarrollo Económico

Retomando el origen sectorial de la producción y descomponiendo porcentualmente el PIB entre los sectores que lo generan, se tiene una visión de la estructura económica del país. Mediante este tipo de análisis se destaca la importancia relativa de cada tipo de actividad económica dentro del conjunto, se aprecian los cambios estructurales ocurridos a través del tiempo y se reflejan -en dichos cambios- las estrategias o modelos de desarrollo económico. Lógicamente por tratarse de transformaciones de largo plazo no alcanzan a apreciarse en períodos de pocos años.

**CUADRO No. 6: EL CRECIMIENTO ECONOMICO SEGUN TIPOS DE DEMANDAS
(Valores porcentuales en términos reales)**

	Variación % 1989	Participación PIB 1988	Contribución Variación PIB 1989
Consumo Privado (familiar)	2.9	69.0	2.0
Consumo del gobierno	5.5	10.8	0.6
Formación de capital fijo	-1.5	16.3	-0.2
Variación de existencias	-57.7	2.6	-1.5
Exportaciones	11.5	17.5	2.0
Importaciones	-4.0	-16.2	0.6
Total PIB	3.5	100.0	3.5

Fuente: Fedesarrollo, Revista COYUNTURA ECONOMICA, Vol. XX (1), marzo 1990.

CUADRO No. 7: PIB POR GRANDES AGRUPACIONES ECONOMICAS EN \$ DE 1975
(Valores absolutos en millones y porcentuales)

Agrupación de actividad económica	1979	Dist. %	1.989	Dist. %
Agropecuaria, silvicultura, caza y pesca	116.730	23.1	152.025	21.6
Minería	5.624	1.1	31.390	4.4
Industria manufacturera	116.264	23.0	146.601	20.9
Electricidad, gas y agua	4.845	1.0	7.822	1.1
Construcción y obras públicas	15.383	3.0	26.610	3.8
Comercio	51.410	10.2	65.245	9.3
Restaurantes y hoteles	13.749	2.7	16.301	2.3
Transporte y almacenamiento	41.243	8.2	49.602	7.0
Comunicaciones	5.832	1.2	11.566	1.6
Bancos, seguros, servicios a empresas	34.558	6.8	53.242	7.6
Alquileres de vivienda	34.410	6.8	48.853	7.0
Servicios personales	25.319	5.0	32.311	4.6
Servicios del Gobierno	37.036	7.3	62.891	9.0
Total Producto Interno Bruto	505.119	100.0	701.481	100

Fuente: Revista Banco de la República, febrero 1990.

El cuadro anterior permite tener una visión reciente de los cambios ocurridos a nivel de la estructura económica durante la década de los años 80's; en particular muestra un estancamiento en las actividades o sectores considerados básicos -por generar la producción fundamental para la satisfacción de necesidades primarias-, como son las labores agropecuarias y manufactureras; y señala una leve expansión de sectores denominados complementarios, como los servicios financieros (Bancos, seguros y servicios a empresas), las obras de infraestructura (construcción y obras públicas), las

comunicaciones y los servicios del gobierno. En general han crecido las actividades económicas favorecidas por las políticas oficiales de los últimos quince años: el sector financiero y la infraestructura y servicios gubernamentales, si bien debe tenerse en cuenta que dentro de éstos se incluye los pagos salariales.

Ahora bien, si se compara la estructura de la producción en dos períodos bien distantes entre sí, podrá apreciarse mejor el proceso de desarrollo economi-

(CUADRO No. 8: LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES DEL PIB EN COLOMBIA
(Distribución porcentual de la producción entre sectores económicos)

AGRUPACION DE ACTIVIDAD ECONOMICA	1929	1945	1979	1989
Sector agropecuario	53.3	47.0	23.1	21.6
Minería	4.8	3.7	1.1	4.4
Industria	8.9	16.5	23.0	20.9
Construcción	4.7	6.1	3.0	3.8
Transporte	3.0	4.2	8.2	7.0
Servicios del gobierno	8.3	5.5	7.3	9.0
Otros servicios	17.0	17.0	33.7	33.4

Fuente: Ocampo, José Antonio: Historia Económica de Colombia, p.238 y Revista del Banco de la República, febrero 1990.

co (6) el cual supone la transformación de la actividad productiva global, al perder importancia relativa algunos sectores -tradicionalmente los vinculados a las labores rurales- y ganarla los sectores urbanos -manufactureros y de servicios-. en este sentido, el proceso de crecimiento y desarrollo de una sociedad puede examinarse a partir de la recomposición porcentual de la producción entre las distintas actividades que la integran. A título de ejemplo, el cuadro siguiente da una idea de la forma como se ha presentado este fenómeno en Colombia durante el presente siglo.

De acuerdo con la información anterior, Colombia ha experimentado, durante el presente siglo, un proceso de crecimiento económico caracterizado por el desarrollo de las actividades urbanas -industriales y de servicios- y por una mengua en la participación de las rurales en el PIB. Esta afirmación, no obstante su veracidad, debe ser matizada con algunas observaciones adicionales: el papel dinámico de las actividades urbanas se ha alternado entre la industria, el sector financiero y la construcción de infraestructura, de acuerdo con las prioridades de la planificación gubernamental. La expansión industrial ha sido fluctuante: largos períodos de crecimiento han estado seguidos por otros de crisis; además, la industrialización no ha logrado el nivel de diversificación que debería tener de acuerdo con la antigüedad de su existencia en el país. Finalmente, debe precisarse que la pérdida de importancia de un sector, en la distribución porcentual del PIB, no significa que registre tasas de crecimiento negativas o una disminución en su tamaño, sino que otros se han expandido ganando participación en la producción total.

Ahora bien, en forma análoga al análisis sectorial del PIB se puede examinar la composición y desarrollo de cada uno de sus sectores, pues éstos a su vez son el agregado de múltiples actividades muy diversas entre sí, pero que tienen el común denominador de pertenecer a una gran agrupación económica, de acuerdo con las clasificaciones internacionales, como la CIIU (Clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas) propuesta por las Naciones Unidas, y las clasificaciones del DANE y el Banco de la República en Colombia.

6) En sentido estricto, el concepto de desarrollo económico comprende factores extraeconómicos, como son los relativos a condiciones sociales de salud, educación, régimen político, etc.; sin embargo, para efectos de este trabajo, se hará referencia únicamente a los aspectos vinculados con el crecimiento económico como indicadores del desarrollo.

2.3 Comentarios Finales sobre Algunos Sectores Económicos

El estudio sectorial de la economía colombiana parte, entonces, del hecho que la producción del país es un gran agregado de producciones parciales, correspondientes cada una de ellas a una industria (7) específica, la que a su vez reúne un conjunto de actividades disímiles, pero relacionadas entre sí, generalmente a partir de la naturaleza de la materia prima que transforman; por ello puede hablarse de la industria del papel, o la industria del plástico, o de los servicios personales, etc.

Con base en el reconocimiento anterior, es posible examinar la estructura interna de cada uno de los grandes grupos de actividades económicas (léase sectores) a fin de identificar su estructura interna, sus elementos dinámicos y sus posibles entrelazamientos con otros sectores. Como resultado de este conocimiento se podrá definir, por parte de los gobiernos y gremios, las políticas, planes y programas a seguir con miras a lograr el mayor crecimiento de cada tipo de actividad.

Pero volviendo al tema del análisis sectorial, -y como nota final a esta introducción- cabe mencionar algunas apreciaciones bastante difundidas sobre la composición interna de ciertos sectores, como son la industria manufacturera, la agricultura y el comercio. Esta selección sólo busca tipificar esta clase de estudios y no abarcar ni agotar la totalidad del tema.

En cuanto al sector industrial, se acostumbra clasificarlo por tipos de productos, así: en bienes de consumo final, bienes intermedios y bienes de capital; y de acuerdo con los esquemas de desarrollo cabría esperar que la "profundización" de la industrialización condujese a un predominio de los bienes intermedios y de capital sobre los de consumo final. Empero, esto no ha ocurrido en Colombia, donde puede afirmarse que "la industria manufacturera colombiana también tiene un tamaño normal para los patrones de desarrollo del país, pero el grado de evolución que han alcanzado sus diferentes subsectores es muy desigual. Las industrias productoras de bienes de consumo representan el 59% de toda la industria manufacturera, las de bienes intermedios el 35% y las productoras de bienes de capital tan solo

(7) Aquí el término industria es utilizado en el sentido de "quehaceres" o grupo de labores conducentes a la obtención de un bien o servicio, y no en el restringido concepto de producción manufacturera.

el 6%. La industria colombiana tiene así una hipertrofia en las ramas de bienes de consumo y un desarrollo incipiente en las de capital" (8).

La primera expresión de la heterogeneidad industrial aparece pues al tipificar su producción de acuerdo con el uso final de los bienes, donde cada una de estas categorías puede a su vez ser subdividida, teniendo presente, por ejemplo, que entre los bienes de consumo final se comprenden artículos tan diversos como las bebidas -gaseosas y licores-, el vestuario, el calzado, los objetos de aseo personal, etc.; mientras que el conjunto de bienes intermedios comprende cosas tan diferentes como los textiles para confección, el cemento para construcción, la madera para muebles y los químicos para drogas y cosméticos, entre otros. Lógicamente, en forma parecida a la dinámica del PIB, la dinámica de sus respectivos sectores dependerá de la importancia de cada uno sus subsectores. Así, por ejemplo, el predominio de los bienes de consumo final concederá a este grupo un papel importante en la estructura y dinamismo de la industria manufacturera en su totalidad.

Pero también puede hablarse de diversidad industrial al considerar el tipo de empresas que conforman al sector, pues se ha reconocido de tiempo atrás que al lado de grandes y modernas empresas coexisten muchas pequeñas y de menor desarrollo tecnológico, integrando una estructura dual a nivel de los bienes de consumo final especialmente; ya que entre los bienes intermedios y de capital predominan las grandes empresas en razón de los costos mínimos de inversión para establecer unidades rentables en la producción de ciertos bienes como son, a título de ejemplo, el cemento, los vehículos, la siderurgia, etc.

En el sector agropecuario se identifica una situación parecida, pues se ha establecido la existencia de una agricultura comercial al lado de una agricultura de subsistencia. La primera caracterizada por hechos como: la utilización de paquetes tecnológicos modernos (semillas mejoradas, insumos químicos - fertilizantes, fungicidas, plaguicidas- y maquinaria),

la contratación de mano de obra asalariada, el cultivo de materias primas y bienes de exportación, y la aplicación de los principios administrativos modernos.

Por su parte la agricultura de subsistencia se distingue por la utilización del trabajo familiar, no asalariado, la producción de bienes de pan coger (de consumo inmediato, sin transformación industrial posterior), la posesión de tierras de pequeña extensión, etc.

En el caso del sector agropecuario es indispensable además analizar separadamente el comportamiento de la ganadería y el sector pecuario en general, y de la caficultura -ésta también integrada por sectores moderno y tradicional-, la cual es muy significativa al examinar la estructura del sector agrícola colombiano. Un estudio sectorial obliga, entonces, a considerar separadamente cada uno de estos subsectores para identificar sus características intrínsecas y su función en el PIB.

Pero, sin agotar el tema, es pertinente mencionar la siguiente apreciación sobre el papel del sector en la producción nacional: "En la actualidad, la agricultura genera un valor agregado equivalente al 17% del PIB. Una de las producciones más importantes es el café, que genera el 2.5% del ingreso agregado del país. Sin embargo, el café es un cultivo relativamente poco dinámico, que gradualmente ha perdido importancia dentro del sector. De mayor dinamismo han sido el conjunto de cultivos semestrales, dentro de los cuales se destacan el arroz, el maíz, la papa, el algodón, el sorgo y la soya. Entre los cultivos anuales y permanentes diferentes del café, los más importantes son el banano y la caña de azúcar, si bien el último ha tendido al estancamiento por razones de demanda. Por último, cabe mencionar que las actividades pecuarias representan alrededor del 40% de la producción del sector. Entre ellas, la ganadería vacuna ha sido tradicionalmente la más importante, aunque su dinamismo es relativamente bajo frente al conjunto del sector agropecuario"(9).

Por último, en cuanto al sector comercio concierne puede decirse que también en él se presenta una estructura compleja, habitualmente clasificada en comercio formal y comercio informal. Dentro de los primeros se comprenden los establecimientos que funcionan en locales adecuados, que se encuentran

(8) Lora, Eduardo: "La estructura de la economía colombiana", en INTRODUCCION A LA MACRO-ECONOMIA COLOMBIANA. Bogotá: Tercer Mundo Editores-Fedesarrollo, abril de 1989, p.33. Vale anotar que juicio similar se encuentra en el análisis del sector industrial contenido en el Plan de Economía Social (DNP, 1987).

(9) Ibid.

registrados en las cámaras de comercio y, generalmente, en Fenalco, y que además poseen sistemas contables y administrativos modernos. Entre ellos figuran los supermercados -privados y de las cajas de compensación-, los distribuidores de electrodomésticos, textiles y vehículos, entre otros.

Al comercio informal lo integran los vendedores ambulantes, los comerciantes de las plazas de mercado minoristas, las tiendas de barrio y muchos negocios familiares no registrados legalmente.

Entre las dos categorías existe una diferencia macroeconómica importante, cual es la de que mientras el comercio formal genera el grueso del valor agregado sectorial, el comercio informal genera el mayor volumen de empleo. Esta característica se explica por la diferente naturaleza de los bienes comercializados por cada uno de ellos -siendo más costosos y más numerosos los vendidos por el subsector formal- y porque el desempleo urbano tendió a transformarse en subempleo o informalidad, o simplemente "rebusque", ante la incapacidad de las actividades formales -industria y servicios modernos- para absorber el crecimiento de la oferta laboral urbana.

"De esta manera, aunque el desarrollo económico de la posguerra permitió que disminuyera el empleo en actividades marginales rurales y aumentara la proporción de la población ocupada en actividades urbanas productivas, también condujo a una proliferación de actividades marginales o informales en las ciudades, especialmente en el sector comercio. La reducción del subempleo rural tuvo así, como contrapartida, un aumento de la informalidad urbana", señala José Antonio Ocampo al examinar los cambios en la estructura del empleo en la economía colombiana con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial ⁽¹⁰⁾.

Puede, entonces, concluirse que el estudio sectorial de la economía colombiana conduce al conocimiento detallado de cada uno de los grupos de actividades que la integran, a partir del reconocimiento que la producción -como elemento básico del examen macroeconómico aplicado- constituye una totalidad constituida por elementos muy diversos (producciones sectoriales heterogéneas) pero, a la vez, muy interrelacionados y articulados entre sí para conformar ese todo que es el PIB.

(10) Cfr. INTRODUCCION A LA MACROECONOMIA COLOMBIANA, capítulo 6: "El desarrollo económico", p.399.